

¿Crecimiento o Desarrollo?

Nivia Rossana Castrellón

Presidenta de la Asociación de Colegios Particulares

Las cifras de crecimiento de Panamá son alucinantes: un incremento anual del producto interno bruto (PIB) de dos dígitos, plena ocupación, inversión extranjera directa en aumento, grado de inversión, en fin, se nos considera una estrella entre las economías del mundo.

Al echar un vistazo al contexto global, nos percatamos que, a pesar de indicadores micro y macro económicos de primer orden, cuando desagregamos índices como el del World Economic Forum y el de Competitividad, y analizamos el componente educativo, pareciera que estuviéramos hablando de mundos paralelos, irremediabilmente separados en tiempo y espacio.

Uno de esos índices es el de cobertura en la educación secundaria. Mientras que en el nivel premedio, el 67% de los estudiantes están en la escuela, en el nivel medio, solo el 45% está en las aulas de clase. Se trata de un panorama desalentador si constatamos con la cobertura en Bogotá, Colombia, que en educación media es del 96%, esto es más del doble que el caso panameño. Y si analizamos las claves del éxito de naciones como Irlanda y Taiwan, un lugar prominente lo ocupa la implementación de políticas públicas, como la universalización de la educación en todos los niveles preuniversitarios. Por consiguiente, el primer desafío de la educación secundaria es la cobertura.

En la práctica, este reto pasa por el tamiz de la retención de los estudiantes en el sistema y la necesidad de disminuir la deserción escolar, pues un tercio de los estudiantes dejan la secundaria, y no cursan el tramo de la educación media. Hay otros retos como la sobreedad, un desafío que tiene incidencia en todos los niveles de enseñanza.

¿Qué alcances tiene esta situación? La primera grave consecuencia es que desertan los más pobres y, en su inmensa mayoría, los hombres.

Ello plantea un problema social en un país en donde solo el 13% de los egresados de la Universidad de Panamá son hombres. ¿Qué papel tendrán los hombres en un futuro? ¿Cómo incide en la inseguridad, la criminalidad, el pandillerismo y otras lacras sociales? La respuesta es preocupante: la falta de educación.

La sostenibilidad del modelo económico panameño depende, en gran medida, de la educación.

Con un 80% del PIB proveniente del sector servicios, resulta imposible que el modelo se sostenga solamente con inversiones y megaproyectos. Sin un capital humano, con un perfil formativo integral, se hace complejo poder mantener un ritmo de crecimiento acelerado.

Los principales desafíos de la educación secundaria son:

1. Insuficiente cobertura, en particular, en áreas rurales, urbano marginales y comarcales.
2. Escasa calidad, pertinencia y equidad en la educación secundaria.
3. Poca capacidad de retención. La deserción escolar es un serio escollo para el desarrollo nacional. Pero cabe destacar que el Ministerio de Educación ha implementado medidas como la transformación curricular de la media, la beca universal, entre otros, pero queda mucho por hacer.
4. Inapropiada e insuficiente infraestructura. Solo hay 150 centros educativos que brindan oferta educativa media en el país, siendo los más afectados los más pobres, quienes, además, reciben aproximadamente 20% menos de tiempo efectivo de clase, por la necesidad de darle uso múltiple a una infraestructura.
5. Mediocridad, repitencia y sobreedad. Los jóvenes que egresan del sistema de educación han pasado más años en el sistema de los establecidos para completar su secundaria.
6. Docentes con perfiles deficientes y escasez de educadores en materias claves. Cada día se hace más evidente la formación deficiente de muchos educadores y la escasez en materias claves como las científicas, las tecnológicas y las idiomáticas (inglés).
7. Metodologías anticuadas y disociadas de la realidad: las clases magistrales y el monopolio del conocimiento en el educador como eje del proceso de aprendizaje es una noción desfasada y peligrosa que no se compadece con la visión del egresado que debe tener, según el responsable de la teoría de las inteligencias múltiples, cinco mentes: la disciplinar, la que es capaz de sintetizar, la creativa, la que respeta y la ética.

Solo con una educación secundaria universal de calidad tendremos la oportunidad de dar el gran salto que separa el crecimiento del verdadero desarrollo.